

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Maestría en Psicología Clínica, mención Salud Mental para Niños, Adultos y Familias, I cohorte

Inteligencia emocional y estilos de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz de la ciudad de Cuenca, 2023

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: Magíster en Psicología Clínica, mención Salud Mental para Niños, Adultos y Familias

Autor:

Rita Magdalena Cruz Cruz

Directora:

Mónica Elisa Aguilar Sizer

ORCID:  0000-0001-9429-0982

Cuenca, Ecuador

2024-09-30

Resumen

La inteligencia emocional es uno de los aspectos primordiales que los adolescentes requieren desarrollar, pues al cruzar esta etapa experimentarán cambios vertiginosos en el área física, cognitiva-social y emocional. A estos cambios se suman los estilos de crianza que particularmente reciben en sus hogares, que pueden influenciar en sus patrones de comportamiento. El objetivo de este estudio fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza de los estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz en la ciudad de Cuenca, Ecuador. Este estudio siguió un enfoque cuantitativo, no experimental, de alcance correlacional y de corte transversal; después de aplicar los parámetros de inclusión y exclusión se obtuvo una población de 57 estudiantes, a quienes se les aplicó la Escala Juvenil de Bar-On que mide la inteligencia emocional y la Escala de Estilos de crianza de Steinberg que evalúa los estilos de crianza percibidos por los participantes. Los resultados mostraron una relación directa y significativa entre la inteligencia emocional y una de las características de los estilos de crianza llamada *compromiso*. Sin embargo, no se encontraron correlaciones significativas entre las subescalas: *autonomía psicológica* y *control parental* de los estilos de crianza y la inteligencia emocional de los estudiantes que participaron en este estudio.

Palabras clave del autor: inteligencia emocional, estilos parentales, adolescentes



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Emotional intelligence is one of the primary aspects that adolescents need to develop, as during this stage they will experience rapid changes in physical, cognitive-social, and emotional areas. Added to these changes are the parenting styles they receive at home, which will influence their behavior patterns. The objective of this study was to determine the relationship between emotional intelligence and the parenting styles of the students at the Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz in the city of Cuenca, Ecuador. This study followed a quantitative, non-experimental, correlational, and cross-sectional approach. After applying inclusion and exclusion criteria, a population of 57 students was obtained, who were administered the Bar-On Youth Scale, which measures emotional intelligence, and the L. Steinberg Parenting Style Scale, which evaluates the parenting styles perceived by the participants; the results showed a direct and significant relationship between emotional intelligence and one of the characteristics of parenting styles called *commitment*. However, no significant correlations were found between the subscale's *psychological autonomy* and *parental control* of parenting styles and the emotional intelligence of the students who participated in this study.

Keywords author: emotional intelligence, parenting styles, adolescents.



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice

Resumen	2
Abstract	3
Índice de tablas	5
Fundamentación Teórica	7
Antecedentes	7
La Adolescencia.....	9
Estilos de Crianza	10
Inteligencia Emocional.....	11
Metodología	15
Enfoque, Alcance y Tipo de Diseño.....	15
Participantes	15
Instrumentos	15
Procedimiento	17
Procesamiento de Datos	17
Aspectos Éticos	18
Resultados y Discusión	19
Características de los Participantes	19
Fiabilidad de los Instrumentos.....	20
Estilos de Crianza	20
Nivel de Inteligencia Emocional	21
Relación entre Inteligencia Emocional y Estilos de Crianza.....	21
Conclusiones.....	24
Recomendaciones y Limitaciones	25
Referencias Bibliográficas	26
Anexos	31
Anexo A. Consentimiento Informado.....	31
Anexo B. Asentimiento Informado	33
Anexo C. Escala de Estilos de Crianza de Steinberg.....	34
Anexo D. Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On	36
Anexo E. Ficha Sociodemográfica	38

Índice de tablas

Tabla 1 Interpretación de Estilos de Crianza.....	15
Tabla 2 Puntajes de Inteligencia Emocional.....	17
Tabla 3 Caracterización de la Población	19
Tabla 4 Estilos de Crianza	20
Tabla 5 Niveles de Inteligencia Emocional.....	21
Tabla 6 Correlación puntaje de Inteligencia emocional y subescalas de estilos de crianza..	22
Tabla 7 Comparación del punaje de inteligencia emocional y estilos de crianza.....	23

Agradecimiento

Es necesario reconocer que a mi alrededor hay muchos seres maravillosos que han permitido este avance para mi vida. En primer lugar, agradezco al Ser Supremo que me ha dado la vida, y el ánimo para continuar. Luego a mi familia, mi esposo e hijos, que son un pilar fundamental en mi crecimiento integral. Y a mi madre, quien con su fuerza y vitalidad es mi ejemplo para seguir, por lo cual le agradezco infinitamente.

Fundamentación Teórica

Antecedentes

La salud mental es una de las áreas de la vida menos atendida y la más afectada después de la pandemia del Covid-19. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020) en un comunicado de prensa corrobora esta afirmación al proporcionar los datos que se obtuvieron por medio de una entrevista realizada a 4.500 niños y adolescentes ecuatorianos y revela que cuatro de cada diez estudiantes estaban angustiados o tensionados. Estos estados eran más frecuentes en los estudiantes de bachillerato, de los que solo el 20% han sido atendidos por sus maestros o por sus Departamentos de Consejería Estudiantil.

Estar saludables en el área emocional y social influye de forma directa en lo que pensamos, sentimos y actuamos. También ayuda en el manejo del estrés, aspecto importante para la forma en la que se gestionan las relaciones interpersonales de los adolescentes, sus familias y sus entornos (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020). Por lo tanto, es necesario observar desde muy cerca a los adolescentes, sus familias y sus entornos para que se pueda hablar de salud emocional y social óptima, que resulte en un desarrollo integral del adolescente en todas las áreas que se encuentre involucrado. Un ejemplo de adolescentes emocional y socialmente no saludables lo encontramos en un estudio realizado en el 2010, en las ciudades de Guayaquil, Manabí, Esmeraldas y Tungurahua en el que se evidenció que los jóvenes tienen una dependencia excesiva a sus padres, por lo que les cuesta resolver problemas independientemente y su desempeño académico no es favorable (Ciela y Delgado, 2019; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020).

Los padres son los primeros responsables en influir positiva o negativamente en sus hijos, esto tiene que ver mucho con el de estilo de crianza aplicado sobre ellos. Los estilos de crianza aportan en el desarrollo de la inteligencia emocional, que se manifiesta con habilidades como el autoconocimiento y comprensión, elementos que contribuyen en el proceso social del adolescente al relacionarse con los demás (Laff y Ruiz, 2019).

En este mismo sentido los padres que tienen un estilo de crianza negligente cuyas características son la arbitrariedad, la sobreprotección y la apatía, influyen negativamente en la formación del carácter y la conducta de los jóvenes. Esto desembocará en un nivel bajo en el conocimiento emocional de sí mismo y de los demás. En consecuencia, las relaciones establecidas serán inadecuadas, inestables e inseguras (Mestre y Tur, 2007).

Por su parte, las características del estilo democrático consisten en el uso de los límites y reglas claras y flexibles que operan en medio de una relación sana con afecto y respeto. Esta forma de crianza aporta en la formación adecuada del carácter y en un nivel de inteligencia emocional conveniente (Ramírez-Lucas et al., 2015). Los estilos negligente y democrático son opuestos entre sí y sus resultados en la crianza son muy diferentes. En el primer modo,

el nivel emocional y social es bajo, por el contrario, en el segundo, el estilo democrático el nivel emocional y social es alto.

Por otro lado, según la Organización Mundial de la Salud (2021), los adolescentes conforman un grupo etario que va desde los 10 hasta los 19 años. En esta etapa, los adolescentes se encuentran atravesando por cambios vertiginosos en el área física, social y cognitiva que inside en el pensamiento, en las emociones, en la toma de decisiones y en la relación con su entorno. Además, los hábitos sociales y emocionales en la adolescencia son decisivos para un óptimo desarrollo integral.

En la adolescencia hay dos elementos esenciales: uno es la autonomía y otro es la independencia (Erikson, 2004). Estos elementos contribuyen para que los jóvenes enfrenten los desafíos de la vida, además de prepararlos para la adultez. Por otro lado, las habilidades inter e intrapersonales y el control de conducta les facilitarán los procesos de vida. Estas habilidades están relacionadas con el buen manejo de estrés, la adaptabilidad a los cambios y el buen estado de ánimo experimentados (Ramírez-Lucas et al., 2015). Es decir, la adolescencia es una etapa comprendida entre los 10 y 19 años en la que la autonomía e independencia son importantes para el establecimiento de interacciones, y a su vez, las habilidades intra e inter personales serán herramientas indispensables en su óptimo desarrollo emocional.

La inteligencia emocional en la adolescencia es decisiva, pues los cambios sociales y emocionales como la búsqueda de identidad, la presión social, las relaciones interpersonales y la contrucción de la autoimagen hacen que esta etapa sea un reto para el individuo que la atraviesa y para poder enfrentarlo (Colom y Fernández, 2009).

En este sentido, una baja inteligencia emocional en los adolescentes, evoca consecuencias relacionadas con conductas inadecuadas y falta de identificación de sus emociones, así como malas relaciones, un inadecuado autoconcepto y una autoestima y una falta de preparación para resolver conflictos. Por lo tanto, los estudiantes formados en inteligencia emocional desde sus hogares y lugares de estudio, tomarán decisiones óptimas para el afrontamiento de conflictos y su resolución (Torío et al., 2008).

Es fundamental que los padres o cuidadores examinen sus estilos de crianza y características presentes en sus hogares para que pueda reflexionar sobre las mejorar que pueden llevarse a cabo para fortalecer las prácticas parentales efectivas. De esta forma se beneficiarán ambas partes (padres e hijos), al posibilitar prácticas parentales encaminadas a la adaptación en un periodo lleno de retos que es la adolescencia. Aquí, la inteligencia emocional es una pieza clave para el desempeño exitoso de los jóvenes en las diversas áreas de su vida. Este constituye el motivo que impulsó a realizar esta investigación.

A continuación, se expondrán los estudios realizados sobre estilos de crianza e inteligencia emocional en diferentes países. Además, se presentará el sustento teórico referente a la adolescencia, la inteligencia emocional y los estilos de crianza.

En un estudio sobre los estilos de crianza en Latinoamérica, se observó que los padres son los principales responsables del cuidado de sus hijos, lo que hace que su presencia sea significativa desde el comienzo en sus hogares, esto sucede hasta que sus hijos conformen sus propias familias. Los padres dejan huellas en todo sentido, por medio de sus actitudes, actividades y procesos de integración, a lo que se le denomina prácticas de crianza o estilos de crianza (Varela et al., 2019).

En Latinoamérica, los estilos de crianza suelen ser instructivos y tienen un propósito social. Los padres transmiten sus valores que, en muchos casos, están influenciados por la sociedad a la que pertenecen. Estos valores se reflejan en sus acciones y al buscar inculcar la obediencia en sus hijos, limitan la libre expresión de su personalidad. El deseo de criar hijos obedientes que no cuestionen las normas establecidas por los padres puede verse como una forma de control que se refuerza tanto en las interacciones cotidianas como en el uso excesivo del castigo durante la crianza (Varela et al., 2019).

En consecuencia, se observa que en Latinoamérica los padres son los primeros responsables de criar a sus hijos. Muchas de sus prácticas parentales provienen de la sociedad a la que pertenecen, en la que se demanda sujeción absoluta. No se explican las reglas que se establecen, lo que afecta a los adolescentes quienes se encuentran en búsqueda de su independencia, a futuro se les dificultará tomar decisiones y responsabilizarse de sus comportamientos.

La Adolescencia

Papalia y Martorell (2017) señalan que la adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la adultez, periodo en el que los jóvenes experimentan rápidos cambios tanto físicos como en sus relaciones interpersonales. Estas transformaciones afectan tanto al adolescente como a su entorno familiar. La adolescencia se divide en tres fases: adolescencia temprana, entre los 10 y 13 años, adolescencia media, entre los 14 y 17 años, y adolescencia tardía, entre los 18 y 21 años.

En la primera etapa, los cambios físicos son rápidos, lo que genera curiosidad y ansiedad. Durante este periodo, el pensamiento es concreto y extremista y los adolescentes tienden a buscar más privacidad. En la segunda etapa, los cambios continúan, en los varones se da un crecimiento repentino, mientras que en las mujeres comienzan el proceso de menstruación. Tanto en hombres como en mujeres surge el interés por el enamoramiento y se presentan conflictos con los padres en su búsqueda de independencia. Finalmente, en la tercera etapa,

los adolescentes completan su desarrollo físico, desarrollan un pensamiento más individualizado y definen sus propios valores (Papalia y Martorell, 2017).

La adolescencia es el momento de la vida en el que se experimentan múltiples cambios físicos y sociales, en los que hay alegría y fragilidad, así como proceso de duelo. Es el tiempo en que no se es niño ni joven, por lo que esta confusión interna puede generar un estado de vulnerabilidad (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020). Los adolescentes confrontan, discuten con sus padres o adultos cercanos a fin de buscar su propia identidad y autonomía para que esto ocurra, los adultos de su entorno, deben dejarlos crecer, desarrollar su propia opinión, y permanecer firmes y constantes en sus convicciones; en cambio los adolescentes necesitan ir y venir, es decir, salir a explorar el mundo y tener un de su lugar seguro a donde volver este lugar su hogar (Rodríguez, 2021).

Tradicionalmente se ubica a la adolescencia desde el inicio de la pubertad, a los 13 años continuando entre los 17 y 18 años, en la actualidad esta etapa aparece más temprano a los 10 años como lo expresa la Organización Mundial de la Salud (2021). Además, se asevera que tiene tres etapas: inicial, media y tardía (Hidalgo y Ceñal, 2014).

Estilos de Crianza

El término *estilos de crianza*, se emplea para referirse también a estilos parentales o *modelos de crianza* (Darling y Steinberg, 2002). En los estudios sobre la influencia de los padres en sus hijos, la expresión *estilos de crianza* es utilizada para describir las nociones, modos y creencias que madres y padres transmiten en su relación con sus hijos, especialmente en el contexto del aprendizaje familiar. La crianza se refiere a la manera en que los progenitores aplican las normas de conducta según sus creencias o las de su entorno cultural. Estos estilos parentales son particulares de cada hogar, impregnados por los conocimientos adquiridos o por la imitación de los modelos de crianza de generaciones anteriores (De la Iglesia et al., 2011; Fadlillah y Fauziah, 2022).

El modelo de crianza de autoridad parental fue propuesto por Baumrind (1971), en el que se mencionan tres modelos de crianza fundamentados en las variables de su estudio. Estos son el afecto, la comunicación y el control parental. De estas variables nacen los estilos parentales denominados como autoritario, no restrictivo o permisivo y autoritativo democrático. Maccoby y Martin (citados en Capano y Ubach, 2013), sumaron a los tres primeros un nuevo estilo de crianza denominado negligente.

Se menciona que los padres autoritarios imponen las reglas y pretenden que se las obedezcan sin objeciones. Cuando los hijos desobedecen las reglas son castigados, los padres son muy rigurosos y los hijos que reciben este tipo de parentalidad muestran ansiedad, frustración e inseguridad. Los estudios dicen que los adolescentes criados en este modelo de paternidad son agresivos, además, las prácticas de crianza rigurosa atraen a un modelo

antisocial de conducta, a su vez los hijos terminarán por rebelarse, ya que en esta edad lo que más anhelan los jóvenes es mayor libertad y autonomía (Lozano et al., 2017).

Por su parte, los padres permisivos no imponen reglas, son más comunicativos, no establecen límites en sus hijos, son muy flexibles y están a expensas a que sus hijos pongan sus propias reglas. Este estilo de crianza afecta negativamente ya que las pocas o ninguna regla, hacen que sean poco obedientes y dependientes, por lo que carecen de valores y tienen la probabilidad de no tener madurez y ser impulsivos, tener problemas emocionales y de conducta (Jorge, 2017).

El estilo parental democrático se desarrolla en las esferas de la responsabilidad y la calidez, es conocido también estilo autoritativo. En este estilo parental se demuestra el involucramiento en la relación parental. Se logra mediar a través de acuerdos en crianza, a su vez, demanda mucho de los hijos y los padres tienen gran expectativa en el futuro de estos (Cordero-López y Calventus, 2021).

Un cuarto estilo de crianza es el negligente, este estilo fue añadido por Maccoby y Martin (citados en Capano y Ubach, 2013) y se trata de un pobre involucramiento de los padres, es decir, estos tienen poco o nada de control y son escasamente afectivos. Se caracteriza por bajos niveles de calidez y control. Tiene efectos negativos en los niños y adolescentes, estos manifiestan inestabilidad emocional pues no se sienten atendidos por sus padres, no tienen buena relación con sus pares, no presentan equilibrio emocional y tienen un bajo desarrollo académico.

Entonces los cuatro estilos de crianza son: Autoritativo o Democrático, Autoritario, Permisivo y Negligente, en los que las reglas, los límites y las interacciones, son diferentes. El adolescente que recibe cualquier estilo de crianza será afectado ya sea positiva o negativamente en el desarrollo de su inteligencia emocional.

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional se abordará desde tres teorías que pertenecen a Gardner (2011), Mayer et al. (1990) y Goleman (1996). Howard Gardner (2011), es el primer autor que introduce la idea de inteligencia emocional desde dos puntos de vista. El primero se refiere a la inteligencia interpersonal (comprender a los demás) y, el segundo, a la inteligencia intrapersonal (entenderse a uno mismo). Estos conceptos forman parte de las inteligencias personales, elementos trascendentales para la inteligencia emocional.

Estos dos elementos pueden explicarse de la siguiente manera en la vida cotidiana: el preocuparse por estudiar o mantenerse motivado para hacer ejercicio son ejemplos de inteligencia intrapersonal, ya que implican automotivación. Por otro lado, escuchar de manera activa a un amigo que necesita desahogarse está relacionado con la inteligencia interpersonal, que se manifiesta a través de la comunicación efectiva (Gardner, 2011).

La segunda teoría se la conoce como el *Modelo de habilidades*, que fue expuesta Mayer et al. (1990). Estos autores refieren que la inteligencia emocional es la habilidad que permite distinguir, procesar, expresar y regular las emociones propias. A su vez también permite reconocer, distinguir e influir sobre las emociones de los demás (Juarez y Fragoso, 2019). Por ejemplo, reflexionar en un momento dado, de cómo y por qué me siento feliz, triste o preocupado, permitirá entender las reacciones y comportamientos que tenemos. A su vez, al tener una conciencia emocional de los demás podremos reconocer y comprender las emociones de otros, por ende, se podrá brindar ayuda oportuna en caso de ser necesario.

Goleman (1996) propone que la inteligencia emocional es el proceso mediante el que se reconocen, comprenden e identifican las emociones, con el fin de gestionarlas de manera que no dominen al individuo y puedan expresarse de forma equilibrada, teniendo en cuenta el entorno social o la situación que se atraviesa. Un ejemplo de este proceso es la capacidad de identificar los miedos ante una circunstancia peligrosa. Si logramos controlarnos y relajarnos, es posible reducir los riesgos asociados a dicha situación (Bueno, 2019).

En este proceso, también se encuentra la automotivación, habilidad que le permite al individuo seguir sus objetivos aún en medio de dificultades. Está le permitirá caminar hacia sus metas en todos los ámbitos de su vida, además que no necesita de otros, para realizar sus objetivos. La emoción y motivación no pueden ir por separado (Berrocal y Pacheco, 2005).

Por otra parte, las tres primeras habilidades en el proceso ya mencionadas (conocer, distinguir, procesar) tienen que ver con el Yo, las siguientes habilidades (regular y expresar) se relacionan con el establecimiento de la convivencia como propuesto por Goleman (1996). Otro elemento indispensable de la convivencia es la empatía, que se refiere al reconocimiento de las emociones de otros. Estada apertura a la manifestación de las autenticidades, inseguridades y los afectos de quienes se relacionan con nosotros. Por último, para establecer interacciones sociales es necesario gestionar las emociones con el propósito de crear ambientes amistosos, relaciones de parejas saludables y conexiones laborales exitosas (Dueñas, 2002).

Ademas de lo mencionado, Bar-On y Parker (2018), conceptualizan a la inteligencia emocional, como un conjunto de destrezas emocionales, personales e interpersonales que le permiten al individuo enfrentar los retos que se le presentan en su entorno. Un individuo inteligente, emocionalmente hablando, identifica y expresa sus emociones, es competente en actualizar sus habilidades, es feliz, comprende las emociones de otros, establece buenas relaciones, es independiente y controlado (Bar-On y Parker, 2018; Ugarriza, 2001).

Desde la perspectiva de estos autores, la inteligencia emocional se concibe como un conjunto de habilidades mentales fundamentales e innatas. Se define como la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular tanto las emociones propias (intrapersonal) como las

relaciones con los demás (interpersonal), favoreciendo así el crecimiento emocional e intelectual de las personas (Castro-Paniagua et al., 2023).

Como resultado, la inteligencia emocional es una habilidad y un proceso que hace uso de destrezas emocionales propias, que permiten a los individuos relacionarse. Además, al tener una conciencia emocional activa puede entender a otros. Dentro del ámbito familiar, la inteligencia emocional es un factor clave para el perfeccionamiento de relaciones saludables, especialmente en el mundo adolescente.

En el caso de los adolescentes, el estilo específico de parentalidad, ya sea democrático, autoritario, permisivo o negligente, influirá en sus relaciones. Estos patrones, moldearán sus habilidades sociales, su autoestima y su capacidad para establecer vínculos afectivos. Por lo tanto, es necesario que el desarrollo de su inteligencia emocional se encuentre en los niveles saludables, a fin de lograr su adaptación óptima a todos los cambios que experimentará durante esta etapa (García et al., 2020; Moscoso y Vargas, 2015).

Diversos estudios han examinado la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en adolescentes. Por ejemplo, en la Universidad de Murcia, España, se determinó que los padres que emplean un estilo de crianza democrático promueven un alto nivel de inteligencia emocional en sus hijos, lo que mejora la relación entre ambos. Además, se descubrió que los niños con madres autoritarias desarrollan mayores habilidades interpersonales (Ramírez-Lucas et al., 2015).

Un estudio realizado en Lima Metropolitana, con la participación de 407 adolescentes de entre 11 y 13 años, el 53% hombres y el 46.4% mujeres, provenientes de instituciones privadas y públicas, encontró relaciones positivas entre las tres dimensiones de los estilos de crianza de Steinberg y tres dimensiones de las escalas de inteligencia emocional. El estilo democrático resultó ser el más frecuente, seguido por los estilos permisivo y negligente. Además, se observó que los estilos de crianza democrático y mixto se asocian con mejores puntajes en inteligencia emocional en los adolescentes (Chichizola y Quiroz, 2019).

En Puebla, México, Juárez y Fragoso (2019) llevaron a cabo un estudio con la participación voluntaria de 196 estudiantes, con el objetivo de determinar las relaciones entre la inteligencia emocional y las prácticas parentales percibidas en adolescentes de entre 13 y 15 años. Los resultados indicaron que las prácticas parentales de autonomía, control conductual y comunicación se correlacionan positivamente con la inteligencia emocional, mientras que las prácticas de control psicológico se correlacionan negativamente con el desarrollo de la inteligencia emocional en los jóvenes (Juárez y Fragoso, 2019).

En Loja, un estudio realizado con 100 padres de familia y con 100 estudiantes de noveno año de educación básica, encontró que los estudiantes perciben la educación y aplicación de normas dentro del ambiente familiar. Los padres evaluaron cómo educan a sus hijos, este

análisis evidenció que los estilos de crianza más frecuentes son los democráticos, seguidos de autoritarios y, finalmente, permisivos. El estilo democrático es el que mejor aplica la comunicación entre padres e hijos. Los estilos encontrados inciden en el rendimiento académico de sus hijos sin dejar de considerar otros elementos: como ambientales, amistades y redes que influyen en los adolescentes (Vega, 2021).

En Guayaquil, en el Centro de Salud Guasmo, Tipo C, se llevó a cabo un estudio con 35 padres y 31 madres, se empleó la escala juvenil de Bar-On para evaluar la inteligencia emocional. La investigación, de tipo cuasi experimental, implicó la manipulación de la variable de estilos parentales mediante la intervención de los investigadores. Los resultados indicaron que los estilos parentales permisivo, autoritativo y no involucrado o negligente podrían evolucionar hacia un estilo democrático. Los investigadores proporcionaron herramientas basadas en la terapia dialéctica conductual y enseñaron habilidades de mindfulness. Esto permitió a los padres experimentar el presente de manera más consciente, ser menos críticos con sus hijos y, por lo tanto, más afectivos (Rada, 2021).

A pesar de la importancia de la inteligencia emocional, en el contexto ecuatoriano no existen muchos estudios sobre el tema, además dentro de la normativa de Educación Superior no se da prioridad al desarrollo de la inteligencia emocional en la formación de los psicólogos ecuatorianos (Trujillo et al., 2022). Por otra parte, en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2021) se menciona en el artículo 7 literal b, que los estudiantes deben ser formados integral y científicamente para que se contribuya a la formación de su personalidad, sus capacidades y potencialidades. Este texto evoca la necesidad tratar temas relacionados con la inteligencia emocional en la educación.

Por lo tanto, la pregunta de investigación planteada para este estudio fue ¿existe una relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza de los estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz? Pregunta que fue formulada en relación con el objetivo general, que fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz en Cuenca, 2023. Y con los objetivos específicos: (a) Identificar los principales estilos de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Príncipe de Paz de la ciudad de Cuenca, 2023 y (b) determinar el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes de la Unidad Educativa Príncipe de Paz de la ciudad de Cuenca.

Metodología

Enfoque, Alcance y Tipo de Diseño

Este estudio tuvo un enfoque cuantitativo pues se obtuvo datos numéricos que pertenecen a dos variables denominadas inteligencia emocional y estilos de crianza. Además, se usaron instrumentos estandarizados para medir dichas variables. Al ser esta una investigación no experimental y transversal, no se manipularon las variables y se las estudió en un solo momento. Finalmente, el alcance correlacional de este estudio identificó la dirección y la intensidad de la relación entre inteligencia emocional y estilos de crianza (Fontes et al., 2015).

Participantes

La población que se consideró en esta investigación fue de 57 estudiantes, cuyas edades se encontraban comprendidas entre 10 y 17 años, hombres y mujeres quienes estaban cursando desde el sexto año de educación básica hasta el tercero de bachillerato. Los criterios de inclusión fueron: estudiantes con edades comprendidas entre los 10 a 17 años, hombres y mujeres, que presentaran firmado su consentimiento informado (anexo 1), así como el asentimiento informado (anexo 2).

Los criterios de exclusión fueron los siguientes: estudiantes con discapacidad intelectual severa debido a las dificultades para responder los instrumentos de evaluación. Además, se excluyó a los estudiantes que pertenecían a una fundación de acogida, ya que su dinámica difiere significativamente de los estilos de crianza considerados en el estudio.

Instrumentos

Los instrumentos aplicados en este estudio fueron la escala de crianza de Steinberg, el inventario de inteligencia emocional de Bar-On y una ficha sociodemográfica.

La Escala de Crianza de Steinberg (anexo 3) mide los estilos de crianza percibidos por los adolescentes. Consta de 26 ítems distribuidos en tres subescalas que definen los aspectos principales de crianza, estos son Compromiso (ítems 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17), Autonomía Psicológica (ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18) y Control Conductual (ítems 19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b y 22c). La subescala de compromiso evalúa el grado de cercanía emocional, sensibilidad e interés que los adolescentes perciben en relación con sus padres. La autonomía psicológica mide cómo los adolescentes perciben que sus padres utilizan estrategias democráticas y no coercitivas para fomentar su individualidad y autonomía. Por último, la subescala de control conductual examina cómo los adolescentes perciben a sus padres como controladores o supervisores de su comportamiento (Arndt y Merino, 2004; Castillo-Parra y Zeladita-Huaman, 2011).

Para esta investigación se consideró la validación peruana del instrumento debido a la similitud cultural con Ecuador. La fiabilidad de esta versión del instrumento fue buena, con un alfa de Cronbach de .73. Las opciones de respuesta de los ítems del 1 al 18 tienen una escala

tipo Likert de cuatro puntos que van de 1=muy en desacuerdo a 4=muy de acuerdo). Para la calificación se suman los ítems que corresponden, en este caso a la subescala Compromiso y Autonomía Psicológica, en las que la puntuación mínima es de 9 y la máxima es de 36 (Arndt y Merino, 2004).

La subescala de control Conductual consta de dos ítems de 7 opciones de respuesta y otros seis de 3 opciones. En el ítem 19, las cuatro primeras opciones de respuesta (No estoy permitido, Antes de las 8:00, 8:00 a 8:59 y 9:00 a 9:59) se califican como 1. La opción 10:00 a 10:59 se califica como 2, 11:00 o más se califica como 3, y Tan tarde como yo decida se califica como 4. Para los ítems 21 y 22, las opciones de respuesta tienen los siguientes valores: la primera opción equivale a 2, la segunda a 3, y la tercera a 4. (Estos valores se establecen para mantener la coherencia con la escala de puntuación de cada ítem). De modo que, la puntuación mínima es 8 y la máxima es 32 (Arndt y Merino, 2004).

Con estos puntajes, es posible identificar los diferentes tipos de estilos de crianza. Según los autores Arndt y Merino (2004), el *estilo autoritativo* se caracteriza por una puntuación superior al promedio en las tres subescalas: Compromiso, Autonomía Psicológica y Control Conductual. El umbral para considerar que una puntuación está por encima del promedio es 22.5 para Compromiso y Autonomía Psicológica, y 20 para Control Conductual.

El *estilo negligente* se identifica por una puntuación por debajo del promedio en Compromiso y Autonomía Psicológica. El *estilo autoritario* se presenta cuando el puntaje en Compromiso está por debajo del promedio, mientras que en Autonomía Psicológica está por encima del promedio. El *estilo permisivo* se define por una puntuación por encima del promedio en Compromiso y por debajo del promedio en Autonomía Psicológica. Finalmente, el *estilo mixto* se caracteriza por puntuaciones superiores al promedio en Compromiso y Autonomía Psicológica, pero por debajo del promedio en Control Conductual (Arndt y Merino, 2004). La tabla 1 resume estos criterios.

Tabla 1

Tabla de resumen de criterios para identificar los estilos de crianza

Estilo de crianza	Subescalas		
	Compromiso	Autonomía Psicológica	Control Conductual
Autoritativo	Superior al promedio	Superior al promedio	Superior al promedio
Negligente	Inferior al promedio	Inferior al promedio	No específico
Autoritario	Inferior al promedio	Superior al promedio	No específico
Permisivo	Superior al promedio	Inferior al promedio	No específico
Mixto	Superior al promedio	Superior al promedio	Inferior al promedio

Nota: elaboración propia a partir de Arndt y Merino (2004).

El *Inventario de Inteligencia Emocional* de Bar-On y Parker está diseñado para medir el nivel de inteligencia emocional en sujetos de 7 a 18 años. La versión original consta de 133 ítems.

Se empleó la adaptación de Ugarriza y Pajares (2005) que tiene 60 ítems, estructurados en siete subescalas que son Intrapersonal (ítems), Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés, Estado de Ánimo General, Impresión Positiva e Índice de Consistencia (anexo 4). Las opciones de respuesta van del 1=muy rara vez al 4=muy a menudo. Para la calificación se suman los ítems que corresponden a cada dimensión, y a mayor puntaje, mayor inteligencia emocional. Mientras que, a menor puntaje, menor inteligencia emocional. Para la puntuación total también se suma los ítems y se interpreta según los rangos que da como resultados el nivel de inteligencia emocional del sujeto. En la tabla 2 se muestra rangos para cada nivel.

Tabla 2

Criterios para situar el nivel de inteligencia emocional

Puntaje	Nivel
Superior al promedio entre 151 y 240	Alta inteligencia emocional
Cercano al promedio 150	Adecuada inteligencia emocional
Inferior al promedio entre 60 y 149	Baja inteligencia emocional

Nota: Elaboración propia a partir de Ugarriza y Pajarez (2005)

La ficha sociodemográfica se empleó para recolectar datos sobre las características de los participantes, como edad, sexo, año escolar, numero de hermanos, stiuacion familiar, entre otros (anexo 5).

Procedimiento

Tras la aprobación del Protocolo de Investigación por el Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca, se solicitó el permiso a la institución educativa mediante un oficio para llevar a cabo la investigación. Una vez concedido el permiso, se procedió al levantamiento de información. Se entregaron los consentimientos y asentimientos informados a los estudiantes participantes y a sus padres para asegurar que estuvieran debidamente informados sobre los detalles de la participación en el estudio.

Se recolectaron un total de 57 consentimientos y asentimientos, correspondientes a la población objetivo. A continuación, se revisaron estos documentos para confirmar que contaran con todas las firmas de aceptación requeridas. Dos semanas después, se realizó la recolección de datos en grupos, organizada por cada año de educación básica. Los tests, que fueron auto aplicables, se realizaron en el tiempo asignado para cada grupo. Durante la administración de las pruebas, se hizo hincapié en la confidencialidad de los datos; cada participante recibió un código único para garantizar el anonimato y facilitar la organización, tabulación y análisis de la información.

Procesamiento de Datos

Los datos se obtuvieron mediante la aplicación de las escalas a los participantes y se organizaron en una base de datos en Excel. Este archivo fue posteriormente convertido a un

formato compatible con el programa estadístico de código abierto JASP, desarrollado por investigadores para el análisis de datos. Se generaron tablas con los resultados, excluyendo las evaluaciones incompletas o con datos faltantes.

Una vez obtenida la información, se utilizó estadística descriptiva para reportar los datos sociodemográficos y las variables del estudio. Para las variables numéricas, se emplearon medidas de tendencia central y dispersión, mientras que para las variables categóricas se utilizaron medidas de frecuencia absoluta y porcentual. La prueba de Shapiro-Wilk indicó que los datos no seguían una distribución normal ($p < .05$), por lo que se aplicó la prueba no paramétrica H de Kruskal-Wallis para comparar los estilos de crianza. Además, se utilizó la prueba Rho de Spearman para examinar la relación entre los puntajes de la inteligencia emocional y las dimensiones de los estilos de crianza.

Aspectos Éticos

Esta investigación atendió los aspectos éticos establecidos por la American Psychological Association (APA) en su séptima edición, por lo que la investigación fue aprobada por el Comité de Ética en Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca (CEISH). Se aseguró la confidencialidad al extender el consentimiento informado a los representantes de los estudiantes y el asentimiento informado a los adolescentes antes de iniciar el estudio. Además, se protegió la información proporcionada mediante el uso de códigos numéricos, evitando la revelación de las identidades de los participantes.

También, se abordaron los principios de beneficencia y no maleficencia, al buscar beneficiar a los jóvenes con el conocimiento sobre los temas del estudio, mientras se minimizaban los riesgos asociados. Se respetó la autonomía de los adolescentes al informarles que podían retirarse del estudio en cualquier momento si así lo deseaban. El consentimiento informado contenía toda la información relevante sobre el estudio. Finalmente la investigación no presenta conflictos de interés que pudieran influir en la objetividad e imparcialidad de los resultados.

Resultados y Discusión

En esta sección se expondrán los hallazgos relacionados con las características de los participantes y la fiabilidad de los instrumentos, seguidos de los resultados obtenidos en relación con los objetivos específicos. El primer objetivo fue identificar los principales estilos de crianza en los estudiantes de la Unidad Educativa Príncipe de Paz de Cuenca en 2023. Mientras que el segundo fue determinar el nivel de inteligencia emocional de estos estudiantes. Finalmente, se abordará el objetivo general, que consistió en determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza de los estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz en Cuenca. Adicionalmente, se presentará una comparación entre la inteligencia emocional y las subescalas de estilos de crianza para complementar los hallazgos.

Características de los Participantes

Los resultados de la ficha sociodemográfica permitieron caracterizar la población en varios aspectos. El 19.3% de los adolescentes tenía entre 12 a 17 años. La distribución por sexo reveló que el 65% de los estudiantes eran hombres y el 35% eran mujeres. La mayoría convivían con ambos progenitores, mientras que un porcentaje menor vivía únicamente con la madre o con los abuelos. Además, la mayoría tenía hermanos (86% del total), mientras que el número de hermanos variaba entre 1 y 4; el porcentaje restante no tenía hermanos. La mayoría pertenecía a un estrato social medio, dado que el salario de sus padres superaba los 400 dólares. La mayoría de los padres había cursado estudios universitarios, algunos tenían posgrado y otros habían completado solo el bachillerato. En cuanto a la vivienda, la mayoría residía en casa propia, seguido por aquellos que arrendaban y, en menor medida, por los que vivían en viviendas prestadas. Estos resultados se presentan en la tabla 3.

Tabla 3

Caracterización de los participantes

Variable	Características	N	%	Variable	Características	N	%
Edad	10	9	15.8	Sexo	Hombre	37	64.9
	11	8	14.0		Mujer	20	35.1
	12	11	19.3	Educación	Sexto	14	24.6
	13	5	8.8		Séptimo	5	8.8
					Octavo	11	19.13
	14	5	8.8		Noveno	1	1.8
	15	1	1.8		Décimo	7	12.3
					Segundo bachillerato	7	12.3
	16	7	12.3		Tercero bachillerato	12	21.1
	17	11	19.3				
Vive con	Abuelos	4	7.0	Ingresos	100 - 200	9	14.7
	Madre	20	35.1		200 - 400	11	19.3
	Madre y padre	30	52.7		Más de 400	36	63.2

	Padre	1	1.8		Menos de 100	1	18
	Tíos	2	3.5				
	Ninguno de los anteriores	2	3.5				
Hermanos	No	6	10.5	Vivienda	Propia	13	26.8
	Sí	49	86.0		Arrendada	33	57.9
	Cero	8	14.0		Prestada	3	5.3

Fiabilidad de los Instrumentos

Se evaluó la fiabilidad de los instrumentos mediante el alfa de Cronbach. La escala de estilos de crianza presentó un α de .215, lo que indica una fiabilidad inferior al mínimo esperado. Por ello, se sugiere que los resultados deben interpretarse con cautela. En contraste, el inventario de inteligencia emocional mostró un α de .910, lo que refleja una alta fiabilidad.

Estilos de Crianza

Para cumplir con el primer objetivo específico que fue identificar los principales estilos de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Príncipe de Paz de la ciudad de Cuenca, 2023, en la tabla 4 se presenta que el estilo autoritativo fue el más frecuentemente, según la percepción de los estudiantes (68.42%), seguido por el estilo autoritario y el permisivo en una misma frecuencia (10.53%). El estilo negligente fue percibido únicamente por un estudiante 1.75%

Tabla 4

Estilos de Crianza (n=57)

Estilos de crianza	N	%
Autoritarios	6	10.53
Negligentes	1	1,75
Mixtos	5	8.71
Permisivos	6	10.53
Autoritativos	39	68.42

Los resultados obtenidos coinciden con investigaciones previas. Por ejemplo, Culcay y Lima (2015) encontraron que el estilo de crianza más frecuente en Cuenca fue el autoritativo o democrático. De manera similar, Estrella et al. (2021) mostraron que los estilos de crianza predominantes en Ecuador fueron el autoritativo y el permisivo. No obstante, estos hallazgos contrastan con los de Zhidón (2023), quien, en un estudio realizado con adolescentes de una Unidad Educativa Fiscal en Cuenca, reportó que el estilo autoritario era el más común. Esta discrepancia podría explicarse por el contexto económico y social de los estudiantes. Un estudio realizado en 2015 en instituciones públicas y privadas de Cuenca reveló que 445 padres y madres practicaban estilos de crianza *no definidos*, con tendencias democráticas, alternando entre los estilos autoritario, democrático y permisivo (Palacios et al., 2015).

Estos resultados concuerdan con otras investigaciones, por ejemplo, Culcay y Lima (2015) determinaron que, en Cuenca, el estilo de crianza más frecuentes fue el autoritativo o democrático; por su parte varios autores (Estrella et al., 2021) mostraron en su investigación que los estilos de crianza más habituales en el Ecuador fueron el autoritativo y permisivo. Sin embargo, estos resultados difieren, de un estudio realizado en adolescentes en una Unidad Educativa Fiscal en Cuenca, en el que mostró que los estilos autoritarios eran los más frecuentes (Zhidón, 2023). Esta discrepancia puede estar explicada por el contexto económico y social de los estudiantes ya que, en un estudio realizado en Cuenca, en instituciones públicas y privadas en el 2015, identificó estilos de crianza “*no definidos*” en 445 padres y madres, quienes tenían tendencias de prácticas democráticas, además alternaban las estrategias de los tres estilos de crianza (autoritario, democrático y permisivo) (Palacios et al., 2015).

Nivel de Inteligencia Emocional

Para ejecutar el segundo objetivo específico que fue determinar el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes de la Unidad Educativa Príncipe de Paz de la ciudad de Cuenca, se presenta la tabla 5, en la que encontró que el 96.41% de estudiantes presentaron una alta inteligencia emocional.

Tabla 5

Nivel de Inteligencia Emocional

Inteligencia Emocional	n	%
Baja Inteligencia Emocional	1	1.75
Adecuada Inteligencia Emocional	1	1.75
Alta Inteligencia Emocional	55	96.41
Total	57	100

Estos resultados difieren con estudios realizados en el Ecuador, en la ciudad de Quito, la mayoría obtuvo un nivel de inteligencia emocional promedio, y se observó una tendencia hacia los niveles bajos; en Cuenca, la inteligencia emocional de los adolescentes se reportó también un nivel medio (Chacha, 2017; Villota y Reira, 2015). Esto puede explicarse al contexto en que se desenvuelven los adolescentes ya que, los ambientes educacionales, familiares y situación económica influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional (Robledo et al., 2008; Viger y Serra, 2008).

Relación entre Inteligencia Emocional y Estilos de Crianza

Finalmente, para el cumplimiento del objetivo general que fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza de los estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz en la ciudad de Cuenca, se optó por correlacionar cada una de las

subescalas del instrumento de estilos de crianza con el puntaje total de inteligencia emocional.

Se identificó una correlación, entre la sub escala de compromiso de estilos de crianza y el valor total de inteligencia emocional en un sentido positivo y una intensidad leve ($r_s = .28$; $p = .034$), tal como se muestra en la tabla 6. Este resultado se relacionó con un estudio, en Lima donde se determinó que los contextos familiares adecuados, la atención permanente y adecuada de los padres hacia sus hijos, valores positivos características relacionadas con el compromiso de los padres en la crianza de sus hijos inside en un mayor desarrollo de su inteligencia emocional (Iñipe, 2023). Dichos factores parecen facilitar una mayor capacidad de adaptación ante los cambios, propios de la adolescencia (García et al., 2020; Moscoso y Vargas, 2015).

Tabla 6
Correlación entre inteligencia emocional y estilos de crianza

Variable		Inteligencia emocional	Control conductual	Autonomía psicológica	Compromiso
Inteligencia emocional	Rho	—			
	p	—			
Control conductual	Rho	.049	—		
	p	.719	—		
Autonomía psicológica	Rho	.197	-.134	—	
	p	.142	.322	—	
Compromiso	Rho	.282	-.218	.011	—
	p	.034*	.104	.935	—

Nota: Rho=Rho de Spearman. p=p valor de significancia estadística. *=significancia estadística

Y, al considerar que prácticamente todos los estudiantes tiene una alta inteligencia emocional se tomó la decision de realizar análisis según las puntuaciones obtenidas en cada dimension de la inteliegnia emocional y compararlas según los estilos de crianza.

En la tabla 7 se observa la comparación de medias de la inteligencia emocional de los estudiantes según el estilo de crianza percibido por ellos, se identificó que quienes eran hijos de padres autoritarios expresaban puntuación ligeramente mayor en inteligencia emocional mientras que la persona con padres negligentes presentaron menor inteligencia emocional, a pesar de ello no se hallaron diferencias significativas al comparar los cuatro estilos de crianza según la inteligencia emocional, debido a que la significancia estadística fue inferior a 0.05. Este resultado concuerda con una investigación realizada en Cajamarca, Perú, con el tema: *Estilos de crianza y niveles de inteligencia emocional en adolescentes*, en el que se estableció que la inteligencia emocional de los adolescentes no tiene relación con el estilo de crianza aplicado a los mismos (Moscoso y Vargas, 2015). Otro estudio realizado en España reflejó en sus resultados que el estilo de crianza aplicado por las madres no tiene relación con el nivel

de inteligencia emocional de sus hijos (Alegre, 2012). En un estudio realizado en Quito con niños y padres se demostró que el 83 % emplean el estilo democrático en su crianza desarrollan habilidades emocionales en sus hijos (Pinta, et al., 2019).

Tabla 7

Comparación entre inteligencia emocional y tipos de estilos de crianza

Estadísticos	Estilos de crianza					Prueba de comparación	
	Autoritativo	Autoritario	Mixto	Permisivo	Negligente	H	p
Válido	40	5	5	6	1		
Mínimo	77.000	141.000	134.000	120.000	133.000		
Máximo	202.000	216.000	167.000	194.000	133.000	2.669	.446
Media	155.850	166.400	148.800	149.667	133.000		
DE	26.044	29.297	13.161	24.574			

Conclusiones

En este trabajo se identificó una relación positiva con la subescala compromiso de los estilos de crianza e inteligencia emocional valorada en los adolescentes. Esto sugiere que un alto grado de compromiso de padres hacia sus hijos, repercute en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes. Lo que también se planteó desde los objetivos de esta investigación fue encontrar los niveles de inteligencia emocional de los participantes, en este sentido, el resultado muestra que la mayoría de los estudiantes tienen un alto nivel de inteligencia emocional y la mayoría de ellos percibe que sus padres tienen un estilo de crianza autoritativo, este dato muestra que la mayoría de adolescentes de esta investigación están desarrollando una habilidad interpersonal que les permite relacionarse adecuadamente con sus pares y padres. Además los padres están aportando positivamente en la marcha de la adolescencia de sus hijos al proporcionarles una convivencia saludable, por lo tanto los cambios emocionales serán sobrellevados de mejor manera y las decisiones que tomen serán más cuidadosas, además Inteligencia emocional alta que estos adolescentes poseen, será una herramienta útil en la gestión adecuada de sus emociones y también el tener conciencia de las emociones de los demás facilitará la construcción de ambientes amistosos y saludables para beneficio propio y de los demás. Finalmente se identificó que el estilo de crianza *autoritativo* o democrático es el más frecuente entre los adolescentes de este estudio se dice que los padres que optan por esta forma de criar a sus hijos los impulsan en el desarrollo de la autonomía, lo que les favorece en su desarrollo saludable; no existe un exclusivo y perfecto estilo de crianza, todos tienen sus pros y sus contras, aquí lo importante en la relación entre padres e hijos es fomentar relaciones afectivas, con una comunicación respetuosa y una imperiosa necesidad observar todos los cambios que experimenten, para dar un acompañamiento efectivo para esta etapa de cambios estrepitosos sea llevadera para los padres y sus adolescentes.

Recomendaciones y Limitaciones

Una de las limitaciones encontradas en el presente estudio ha sido trabajar con una población reducida, lo que dificulta ampliar los resultados obtenidos a un contexto más general. En un estudio posterior, se debería trabajar con los padres para poder comparar los resultados en lo referente a los estilos de crianza percibidos por los adolescentes y los estilos de crianza aplicados por los padres. Es necesario socializar los resultados con los participantes y sus padres puesto que al conocerlos se dará oportunidad para que padres y los hijos reflexionen sobre sus relaciones familiares y de ser necesario se requiera el caso puedan establecerse mejoras y a su vez fortalecer las estrategias saludables que se están empleando dentro de su crianza. La inteligencia emocional ha llegado a ser uno de los campos necesarios para explorarse especialmente dentro de la familia pues a tener conocimiento de sus beneficios relacionados con la gestión de las emociones se pueden manejar los conflictos adecuadamente además las decisiones que se tomen dentro de los hogares se las harán empáticamente y a doble vía (padres e hijos). Por lo tanto, se debería motivar a las instituciones educativas que por su intermedio se capacite a toda a la comunidad educativa sobre estos temas, ya que son poco tratados , ya que el aprendizaje es siempre un motor que impulsa al avance y perfeccionamiento, en todas las áreas de nuestra vida, cuanto más en las relaciones parentales por lo tanto, es menester trabajar con los participantes y sus padres en talleres que enfoquen temas como: relaciones familiares, comunicación, afectividad e inteligencia emocional, con el fin de beneficiarse de ellos y aplicar cada conocimiento adquirido en su relaciones familiares.

Referencias Bibliográficas

- Alegre, A. (2012). ¿Hay relación entre los estilos educativos de las madres y la inteligencia emocional de los hijos? *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 5-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293123551002>
- Arndt, S., Merino, C. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Bar-On, T., Parker, J. (2018). *Inventario de Inteligencia emocional versión para jóvenes*. TEA Ediciones.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1), 1–103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>
- Berrocal, P. F., & Pacheco, N. E. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 19(3), 63-93.
- Bueno, A. (2019). Inteligencia Emocional Exposición Teórica de los modelos fundamentales. *Revista Seres y Saberes*, 57-62.
- Capano, A., Ubach, A. (2013). Estilos Parentales, Parentalidad Positiva y Formación de Padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83 - 95. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Castillo-Parra, H., Zeladita-Huaman, J. (2011). Validación de la Escala de Estilos de Crianza Steinberg en adolescentes peruanos. 15(2). <https://doi.org/10.21500/20112084.5802>
- Castro-Paniagua, W., Chávez-Epiqueñ, A., & Arévalo-Quijano, J. C. (2023). Inteligencia emocional: Asociación con las emociones negativas y desempeño laboral en personal docente universitario. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 187-203.
- Chacha, J. (2017). *Autoconcepto y su relación con la inteligencia emocional en adolescentes* [tesis de grado]. Universidad Técnica de Ambato.
- Chichizola, R., Quiroz, C. (2019). *Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares* [Tesis de Postgrado]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/625492>
- Ciela, M., Delgado, V. (2019). Estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes universitarios del I ciclo de la Universidad Nacional de Cajamarca. *Revista Perspectiva*, 299-307.
- Colom, J; Fernández, M. (2009). Adolescencia y Desarrollo Emocional en la Sociedad Actual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1). 235-242. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf>
- Cordero-López, B., Calventus, J. (2021). Modelos Predictivos del Bienestar Adolescente: Estilos y Prácticas Parentales. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 17(2), 1-15. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652022000100202>

- Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología*, 22(2),189-214.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1112226.pdf>
- Culcay, K., Lima, A. (2015). *Estilos de crianza en niños de 2 a 5 años. Estudio realizado en el jardín infantil* [tesis de grado]. Universidad de Cuenca
- Darling., Steinberg. (2001). *Escala de estilos de crianza de Steinberg*.
<https://idoc.pub/documents/escala-de-estilo-crianza-1pdf-ylyx99g203nm>
- De la Iglesia, G., Ongarato, P., Fernández, M. (2011). *Evaluación de estilos parentales percibidos: un breve recorrido histórico*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011. Buenos Aires. <https://doi.org/https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/mvH>
- Dueñas, B. M. (2002). Importancia de Inteligencia Emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación*, 21(5), 77- 96.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>
- Erikson, E. (2004). *Sociedad y adolescencia*. Siglo XXI Editores.
- Estrella, L., Márquez, V., Merchán, M., Yáñez, J. (2021). Estilos de crianza ante la violencia infantil. *Revista Científica de Investigación y Actualización del Mundo de la Ciencias*, 5(1), 416-429. <https://doi.org/https://doi.org/10.26820/reciamuc/5>
- Fadlillah, M., Fauziah, S. (2022). Análisis del estilo parental de Diana Baumrind en el desarrollo infantil temprano. *Diario de la Guerra*, 14(2), 2127-2134.
<https://doi.org/Alabama-lshlah>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). UNICEF, Ecuador.
<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-salud-mental-es-determinante-para-que-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-adolescentes-familias-y>
- Fontes, S., García, L., Rodríguez, R., Rubio, E. (2015). *Fundamentos de Investigación Psicológica*. Editorial digital
- García, O., Martínez, J., Villarejo, S. (2020). Estilos parentales y su contribución al ajuste personal y social de los hijos. *Ansiedad y Estrés*, 26(1), 1-8. <https://doi.org/DOI:10.1016/j.anyes.2019.12.001>
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias Múltiples: La Teoría en la práctica*. Paidós. <https://doi.org/>. ISBN 978-84-493-2594-6.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Javier Vergara Editores. <http://LeLibros.org>
- Hidalgo, M., Ceñal, M. (2014). Adolescencia, aspectos físicos y sociales. *Anales de Pediatría Continuada*, 12(1), 42-46. 10.1016/S1696-2818(14)70167-2

- Iñipe, M., Vásquez, M. (2023). Contexto sociofamiliar que favorece la inteligencia emocional en adolescentes: una revisión. *Revista de Investigación en Psicología*, 26(1), 171-186. <https://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v26i1.24429>
- Jorge, E., Gonzáles, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Juárez, J., Fragoso, R. (2019). Prácticas parentales e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria en un estudio correlacional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD*, 93-106.
- Laff, R., Ruiz, W. (2019). *Niñez, Familia y Comunidad*. College of the Canyons.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2021). Asamblea Nacional. Ley-Organica-Reformatoria-a-la-Ley-Organica-de-Educacion-Intercultural-Registro-Oficial. Registro Oficial. <httpLey-Organica-Reformatoria-a-la-Ley-Organica-de-Educacion-Intercultural-Registro-Oficial>.
- Lozano, M., León, A., Aguilera, C., Casino, C. (2017). Dificultades parentales relacionadas con el efecto de estigma en el ámbito de los trastornos generalizados del desarrollo y estrategias de intervención en familias. *Revista INFAD de Psicología*, 3(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v3.983>
- Mayer, J. DiPaolo, M., & Salovey, P. (1990). Perceiving affective content in ambiguous visual stimuli: A component of emotional intelligence. *Journal of Personality Assessment*, 54(3-4), 772-781.
- Mestre, M., Tur, A. (2007). Estilos de crianza y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539201.pdf>
- Moscoso, S., Vargas, C. (2015). *Estilos de crianza y niveles de inteligencia emocional en adolescentes del nivel de secundaria del colegio "Hno. Victorino Elorz Goicoechea" de la ciudad de Cajamarca - 2015* [Tesis de Posgrado]. Universidad Antonio Guillermo Urelo Cajamarca Perú. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UPAG_ed6f51a22e2652d83d193313b1c79e8e
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Adolescentes y salud*. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_3
- Palacios, M. (2015). Evaluación de estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca. *Maskana*, 6(2), 15. <https://doi.org/10.18537/mskn.06.02.03>
- Papalia, D., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano* (13 ed.). McGraw Hill Education.
- Pinta, S., Pozo, M., Yépez, E. (2019). Primera Infancia. Estudio de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *Revista de divulgación científica de la*

- Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8(2), 171-188.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351626>
- Rada, M. (2021). *Análisis comparativo sobre los estilos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres con niños entre 8 y 12 años* [tesis de grado]. Universidad Salesiana.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/21237/1/UPS-GT003456.pdf>
- Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M., Sainz, A. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2o Ciclo de Educación Infantil? *Acción Psicológica*, 65-77.
- Robledo, P., Ramó, J., García, N. (2008). El contexto familiar en el desarrollo Psico-emocional de los niños: Revisión de estudios empíricos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 75-82
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832319007.pdf>
- Rodríguez, C. (2021). *Qué es la adolescencia?*.
https://www.youtube.com/watch?v=Tx_ARgiKlfE&t=34s.
- Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M. (2008). Estilos Educativos y Parentales. Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica. *Teoría Educativa*, 20(20), 151-158.
- Trujillo, J. (2022). *Experiencias e Investigaciones en contextos educativos*. DYKINSON.
<https://doi.org/ISBN: 978-84-1122-035-4>
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona* (4), 129-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>
- Ugarriza, N., Pajarez, Liz. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, (8).
<https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816001.pdf>
- Varela, S., Castañeda, D., Galindo, M., Moreno, A., Salguero, L. (2019). Tendencias de investigaciones sobre prácticas de crianza en Latinoamérica. *Infancias Imágenes*, 18(2), 247-258.
- Vega, M. (2021). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *PODIUM*, (37), 89–106. <https://doi.org/doi:10.31095/podium.2020.37.7>
- Viger, P., & Serra, E. (2008). Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia. *Periódicos de Psicología*, 7(12), 1676-1049.
https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1676-10492008000100007

- Villota, G., Reira, T. (2015). *Estudio Comparativo entre los niveles de inteligencia emocional y problemas de comportamiento en adolescentes de 14 y 17 años de colegio Miguel Merchán* [tesis de grado]. Universidad del Azuay.
- Zhidón, D. (2023). *Estilos de crianza parental, su incidencia en la calidad de vida familiar en los adolescentes de 15 a 17 años en el colegio de bachillerato "Ciudad de Cuenca" en el periodo 2022-2023* [tesis de grado].
<https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/6326683>

Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado

Título de la investigación: Inteligencia emocional y estilos de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz de la ciudad de Cuenca, 2023

Datos del equipo de investigación

	Nombres completos	Número de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador Principal	Rita Magdalena Cruz Cruz	1708631526	Universidad de Cuenca

¿De qué se trata este documento?

De la manera más comedida y respetuosa, le invitamos a usted a participar en este estudio que se realizará en la Unidad Educativa Príncipe de Paz. En este documento llamado "Consentimiento Informado" se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explican los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que son de su confianza.

Introducción

Lo invitamos a participar en un estudio para determinar si existe relación entre los estilos de parentalidad y la inteligencia emocional. Este es un estudio desarrollado por investigadoras de la Universidad Cuenca que desea identificar los estilos de crianza. Un modelo de crianza es la manera en cómo los padres actúan al momento de dirigir la conducta de sus hijos. Además, conocerá el nivel de inteligencia emocional que es la forma en la cual un individuo conoce sus emociones, cómo las maneja, cómo las expresa y también conocerá las emociones de los demás para interactuar con sus pares y su familia.

Objetivo del estudio

Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en los estudiantes de una Unidad Educativa Particular de Cuenca de edades de 10 a 17 años.

Descripción de los procedimientos

Si decides participar en este estudio, tendrá que responder a dos cuestionarios de aproximadamente 45 minutos cada uno.

Riesgos y beneficios

Riesgos: no existen riesgos por participar en este estudio, puesto que no se alterará de ninguna forma la estabilidad psicológica de los evaluados, además, se preservarán los datos obtenidos de uso exclusivo de la presente investigación.

Beneficios: se beneficiará con los resultados de una evaluación psicológica de estilos parentales y sobre el nivel inteligencia emocional a los que podrá acceder si se desea, contactándose con las investigadoras de manera personal y confidencial. Además, le ayudará en su autoconocimiento emocional y la de otros, con tal conocimiento, usted podrá mejorar sus relaciones familiares y con sus pares. Al no existir ningún interés de tipo económico o algún vínculo con algún miembro de la población y al regirnos a las normas y reglas que la institución nos imponga, de ninguna manera se afectará con la información proporcionada a ningún participante. Por lo cual, se enfatiza que la investigación tiene que ver el afán de un mayor aprendizaje de estilos parentales e inteligencia emocional

Otras opciones si no participa en el estudio

No existe ningún inconveniente sin usted no quiere participar en el Estudio

Derechos de los participantes *(debe leerse todos los derechos a los participantes)*

Usted tiene derecho a:

1. Recibir la información del estudio de forma clara.
2. Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas.
3. Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio.
4. Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted.
5. Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento.
6. Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario.
7. Derecho a reclamar una indemnización, en caso de que ocurra algún daño debidamente comprobado por causa del estudio.
8. Tener acceso a los resultados de las pruebas realizadas durante el estudio, si procede;
9. El respeto de su anonimato (confidencialidad).
10. Que se respete su intimidad (privacidad).
11. Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador.
12. Tener libertad para no responder preguntas que le molesten.
13. Estar libre de retirar su consentimiento para utilizar o mantener el material biológico que se haya obtenido de usted, si procede.
14. Contar con la asistencia necesaria para que el problema de salud o afectación de los derechos que sean detectados durante el estudio, sean manejados según normas y protocolos de atención establecidas por las instituciones correspondientes.
15. Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor comuníquese al siguiente teléfono: 09962529970 que pertenece a Rita Cruz o envíe un correo electrónico a ritacruzvicenmir@gmail.com

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos del testigo (si aplica)

Firma del testigo

Fecha

Nombres completos del/a investigador/a

Firma del/a investigador/a

Fecha

Si tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Ismael Morocho Malla, presidente del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: ismael.morocho@ucuenca.edu.ec

Anexo B. Asentimiento Informado

Cuenca, 6 de mayo de 2023

Señores

PADRES DE FAMILIA

Unidad Educativa Príncipe de Paz

Ciudad

Reciban un cordial saludo.

Por medio de la presente me permito solicitar su autorización y consentimiento para la participación de su hijo/a en el proyecto de investigación "Relación entre los estilos parentales y la inteligencia emocional en adolescentes de 9-17 años de una Unidad Educativa en Cuenca" *a cargo de la Psicóloga Social Rita Cruz* y de la línea de Investigación en Línea 4 de investigación Sistema Familiar avalado institucionalmente y reconocido por Colciencias.

Dicho proyecto cuenta con las siguientes características:

Objetivo: Determinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz en Cuenca, 2023.

Responsables:

Universidad de Cuenca.

Procedimiento: Previa autorización de la institución y consentimiento informado por parte de los padres y el (la) adolescente, debidamente firmado, se procederá a aplicar los siguientes instrumentos de manera anónima en Escala de parental de Stienberg y Escala de Inteligencia Emocional de Bar-en y Parker, cuya aplicación dura aproximadamente 45 minutos. Para la realización de este proyecto se requiere la participación de mínimo de estudiantes de 9 a 17 años de Edad.

Agradeciendo su atención.

Cordialmente,

Rita Magdalena Cruz Cruz

Anexo C. Escala de Estilos de Crianza de Steinberg

Participante Nombre:

DNI:

Fecha:

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives, coloca una X en lo que corresponda tu realidad.

¿Con quién/es vives? ____ ambos padres ____ solo madre ____ solo padre ____
Otros(especifica)

Año de Educación Básica:

Fecha:

Edad:

Sexo: hombre () mujer ()

Código:

Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor.

Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MA)

Si estas ALGO DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AA)

Si estas ALGO EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MD)

Ítems							MD	AD	AA	MA
1. ¿Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema?										
2. ¿Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos?										
3. ¿Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga?										
4. ¿Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno?										
5. ¿Mis padres me animan para que piense por mí mismo?										
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, ¿siento que mis padres me hacen la vida difícil?										
7. ¿Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo?										
8. ¿Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas?										
9. ¿Cuándo mis padres quieren que haga algo, me explican por qué?										
10. ¿Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como: “Lo comprenderás mejor cuando seas mayor”?										
11. ¿Cuándo saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme?										
12. ¿Mis padres no me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer?										
13. ¿Mis padres conocen quiénes son mis amigos?										
14. ¿Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta?										
15. ¿Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo?										
16. ¿Cuándo saco una baja nota en el colegio mis padres me hacen sentir culpable?										
17. ¿En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos?										
18. ¿Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta?										
19.En una semana normal cual es la última hora que puedes quedarte fuera de lunes a jueves?										
No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11: 00 a mas	Tan tarde como yo decida				
20. ¿En la última semana cuál es la última hora que puedes quedarte fuera, de viernes a sábado por noche?										

No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11: 00 a mas	Tan tarde como yo decida
21 ¿Qué tanto tus padres tratan de saber?				No tratan	Tratan poco	Tratan mucho
A ¿Dónde vas por la noche?						
B ¿Lo que haces en tus horas libres?						
C ¿Dónde estás mayormente en las tardes des pues del colegio?				No saben	Saben poco	Saben mucho
22 ¿Que tanto tus padres realmente saben?						
A ¿Dónde vas por la noche?						
B ¿Lo que haces en tus horas libres?						
c ¿Dónde estás mayormente en las tardes des pues del colegio						

Anexo D. Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On. Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez Liz Pajares del Águila

Instrucciones: Lea cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas: 1. Muy rara vez 2. Rara vez 3. A menudo 4. Muy a menudo.

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LOS LUGARES. Elige una, y solo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta.

Por ejemplo, si tu respuesta es "Rara vez", encierra en un círculo el número que más se ajuste a tu realidad. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor realiza toda la prueba no dejes ninguna pregunta pendiente.

1. Muy rara vez
2. Rara vez
3. A Menudo
4. Muy menudo

	Ítem	1	2	3	4
1	Me gusta divertirme.				
2	Soy muy bueno para comprender cómo la gente se siente.				
3	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.				
4	Soy feliz.				
5	Me importa lo que les sucede a las personas.				
6	Me es difícil controlar mi cólera.				
7	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.				
8	Me gustan todas las personas que conozco.				
9	Me siento seguro (a) de mí mismo (a).				
10	Sé cómo se sienten las personas.				
11	Sé cómo mantenerme tranquilo (a).				
12	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.				
13	Pienso que las cosas que hago salen bien.				
14	Soy capaz de respetar a los demás.				
15	Me molesto demasiado de cualquier cosa.				
16	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.				
17	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.				
18	Pienso bien de todas las personas.				
19	Espero lo mejor.				
20	Tener amigos es importante.				
21	Puedo comprender preguntas difíciles.				
22	Me agrada sonreír.				
23	Intento no herir los sentimientos de las personas.				
24	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.				
25	Tengo mal genio.				
26	Nada me molesta.				
27	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.				
28	Sé que las cosas saldrán bien.				
29	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.				
30	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.				
31	Sé cómo divertirme.				
32	Debo decir siempre la verdad.				
33	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.				
34	Me molesto fácilmente.				
35	Me agrada hacer cosas para los demás.				
36	No me siento muy feliz.				
37	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.				
38	Demoro en molestarme.				

39	Me siento bien conmigo mismo (a).				
40	Hago amigos fácilmente.				
41	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.				
42	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.				
43	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.				
44	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.				
45	Me siento feliz con la persona que soy.				
46	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.				
47	Me siento muy mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.				
48	Me siento feliz con la clase de persona que soy.				
49	Soy bueno (a) resolviendo problemas.				
50	Para mí es difícil esperar mi turno.				
51	Me divierte las cosas que hago.				
52	Me agradan mis amigos.				
53	No tengo días malos.				
54	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.				
55	Me disgusto fácilmente.				
56	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.				
57	Me gusta mi cuerpo.				
58	Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido (a).				
59	Cuando me molesto actúo sin pensar.				
60	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.				

Anexo E. Ficha Sociodemográfica

Unidad Educativa Particular Príncipe de Paz			
Instrucciones			
Según correspondan sus datos, coloque una X en cada afirmación que se le solicita. Gracias por su honestidad a responder cada ítem.			
Edad: coloque una X en la edad que usted tiene actualmente.			
10 a 11 años	12 a 13 años	14 a 15 años	16 a 17 años
Sexo:			
Femenino:		Masculino:	
¿Con quién vive? Coloque una X en el casillero que corresponda su realidad.			
Ambos padres	Madre	Padre	Otros familiares, especifique:
Año de Básica en el que se encuentra.			
9no	10mo	1ro. de Bachillerato	2do de Bachillerato
Reconoce sus emociones fácilmente			
Sí		No	
Tiene facilidad de relacionarse con los demás:			
Sí		No	
Conoce algo sobre los estilos de crianza:			
Sí		No	
Estilo de crianza que ha experimentado: Ponga una X si lo conoce, si desconoce no responda.			
Democrático	Autoritario	Negligente	Permisivo